

Lunes 18 de marzo

«YO SOY»

Y respondió Dios a Moisés: yo soy el que soy... (v. 14).

La escritura de hoy: Éxodo 3:11-15

Jack, un profesor de filosofía y literatura, tenía una mente brillante. Se había declarado ateo a los quince años, y de adulto, defendía rotundamente su «fe atea». Sus amigos cristianos trataban de persuadirlo. Jack comentó: «Todos y todo se unieron del lado opuesto». Pero tuvo que admitir que la Biblia era diferente a toda otra literatura y mitos. Escribió sobre el evangelio: «Si un mito tuviera alguna vez que volverse cierto, encarnado, sería este».

Éxodo 3 fue el pasaje de la Biblia que más lo impactó. Cuando Dios llamó a Moisés para sacar a los israelitas de Egipto, este preguntó: «¿Quién soy yo para que vaya a Faraón?» (v. 11). Y Dios respondió: «yo soy el que soy» (v. 14). Este pasaje refleja la presencia eterna de Dios desde el principio. Es interesante que, después, Jesús hiciera eco de lo mismo cuando declaró: «Antes que Abraham fuese, yo soy» (Juan 8:58).

A Jack, más conocido como C. S. Lewis, este pasaje lo convenció profundamente. Era todo lo que el único Dios verdadero necesitaba decir; simplemente, que Él es el «yo soy». En un momento transformador, Lewis «se rindió y admitió que Dios era Dios», y tiempo después, aceptó a Jesús.

Quizá luchemos con la incredulidad o con una fe tibia. Preguntémonos si Dios es realmente el «yo soy» en nuestra vida.

De: [Kenneth Petersen](#)

Reflexiona y ora

Dios, sé el «yo soy» en mi vida, y que no haya otro.

Padre celestial, perdóname por haber tratado a otros injustamente. Me someto a ti como el Amo de mi vida.

Martes 19 de marzo

Amo en los cielos

Amos, haced lo que es justo y recto con vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos (4:1).

La escritura de hoy: Colosenses 3:22–4:1

En 2022, el Ministerio de Trabajo de Singapur anunció que todas las empleadas domésticas inmigrantes debían tener al menos un día de descanso al mes. Sin embargo, a los empleadores les preocupaba no tener a nadie que cuidara a sus seres queridos durante ese día. Aunque la logística para resolver este asunto implicaría arreglos alternativos, la actitud en cuanto a no ver la necesidad de descanso no fue fácil de solucionar.

Tratar a los demás con consideración no es un asunto nuevo. Pablo vivió en una época en la que los siervos eran considerados posesión de sus amos. No obstante, en la última parte de sus instrucciones a la iglesia sobre cómo deberían funcionar las familias cristianas, dice que los amos tienen que tratar a sus siervos de manera justa (Colosenses 4:1).

Así como les dice a los siervos que trabajen «para el Señor y no para los hombres» (3:23), les recuerda también a los amos la autoridad de Jesús sobre ellos: «tenéis un Amo en los cielos» (4:1). Su propósito era alentarlos a vivir sabiendo que su autoridad suprema es Cristo. Al interactuar con otros —ya sea como empleadores, empleados, o en nuestra familia o comunidad—, podemos pedirle a Dios que nos ayude a hacer lo «justo y recto» (v. 1).

De: [Jasmine Goh](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo has tratado a alguien injustamente? ¿Qué cambios harás en tu trabajo o en tu casa para tratar a otros con consideración?

Padre celestial, perdóname por haber tratado a otros injustamente. Me someto a ti como el Amo de mi vida.

Miércoles 20 de marzo

Confianza feliz

Bienaventurado el hombre que puso en el Señor su confianza... (v. 4).

La escritura de hoy: Salmo 40:1-5

Una mujer rescató a Rudy de un refugio de animales y el perro se volvió su compañero. Durante diez años, durmió tranquilamente junto a la cama de Linda, pero luego, empezó a saltar a su lado y lamerle la cara. Linda lo regañaba, pero todas las noches, Rudy hacía lo mismo. «Poco después, saltaba sobre mi falda y me lamía la cara cada vez que me sentaba», dijo ella.

Cuando planeaba llevar a Rudy para que le enseñaran a obedecer, comenzó a preguntarse por qué la lamía siempre en el mismo lugar. Cohibida, Linda fue al médico, quien le descubrió un tumor óseo microscópico. Le dijo que si hubiese esperado más, probablemente habría muerto. Linda confió en los instintos de Rudy, y se alegró de haberlo hecho.

Las Escrituras nos repiten que confiar en Dios trae vida y gozo. «Bienaventurado el hombre que puso en el Señor su confianza», escribe el salmista (40:4). Otra traducción resalta aún más este concepto: «Bienaventurado el hombre que puso al Señor por su confianza» (v. 4 RVA). En los salmos, bienaventurado implica abundancia: un gozo efervescente, que desborda.

Cuando confiamos en Dios, el resultado final es una felicidad profunda y genuina. Esta confianza tal vez no se logre fácilmente, y los resultados no sean como imaginamos. Pero estaremos felices de haber confiado en el Señor.

De: [Winn Collier](#)

Jueves 21 de marzo

Ayudar como Dios nos ayuda

...si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía (v. 10).

La escritura de hoy: Isaías 58:6-12

A Ole Kassow, de Copenhague, le encantaba andar en bicicleta. Una mañana, vio a un anciano sentado solo con su andador en el parque, y pensó en por qué no ofrecerles a los ancianos la alegría y la libertad de un paseo en bicicleta. Un día soleado, fue a un hogar de ancianos con una bicicleta de tres ruedas y ofreció llevarlos a pasear. Le encantó cuando un miembro del personal y un residente fueron los primeros participantes de Cycling Without Age [Ciclistas sin edad].

Ahora, más de 20 años después, el sueño de Ole ha bendecido a unos 575.000 ancianos con 2,5 millones de paseos en bicicleta. ¿A dónde? A ver a un amigo, tomar un helado y «sentir el aire en su cabello». Los participantes dicen que duermen y comen mejor, y se sienten menos solos.

Un regalo así da vida a las hermosas palabras de Dios a su pueblo en Isaías 58:10-11: «si [...] saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas».

También les dijo: «los tuyos edificarán las ruinas antiguas» (v. 12). ¿Qué podría hacer el Señor a través de nosotros? Con su ayuda, que siempre estemos listos para ayudar a otros.

De: [Patricia Raybon](#)

Reflexiona y ora

¿Quiénes necesitan ayuda en tu pueblo o ciudad? ¿Qué ayuda sencilla puedes ofrecerles hoy?

Dios, muéstrame una forma sencilla de ayudar.

Viernes 22 de marzo

Siguiente paso de amor

*... no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad
(v. 18).*

La escritura de hoy: 1 Juan 3:16-18

¿Qué haría que alguien ayude a un competidor? Para Adolfo, el dueño de un restaurante, fue la oportunidad de alentar a otros en su mismo oficio a adaptarse a las regulaciones por el Covid. Conocía personalmente los desafíos de operar un negocio durante una pandemia. Alentado por la generosidad de otro negocio local, Adolfo gastó su propio dinero para comprar más de 2.000 dólares en tarjetas de regalo para darles a sus clientes para que las usaran en otros restaurantes. Esta sí que es una expresión de amor, no solo en palabras sino en acción.

Basándose en la expresión suprema de amor demostrada por la disposición de Jesús a entregar su vida por la humanidad (1 Juan 3:16), Juan alienta a sus lectores a dar también el paso siguiente y poner el amor en acción. Para él, «poner nuestras vidas por los hermanos» (v. 16) significa demostrar la misma clase de amor que ejemplificó Jesús, lo que mayormente se expresa mediante acciones prácticas diarias, como compartir los bienes materiales. No era suficiente amar con palabras; el amor exige obras sinceras y significativas (v. 18). Poner el amor en acción puede ser difícil porque podría implicar un sacrificio personal por otra persona, pero con el poder del Espíritu, podemos dar el siguiente paso de amor.

De: [Lisa M. Samra](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo has experimentado el amor en acción? ¿Cómo puedes dar el siguiente paso para amar a alguien de forma práctica?

Jesús, ayúdame a seguir tu ejemplo y demostrar un amor genuino.

Sábado 23 de marzo

Amor extravagante

Manteniendo buena vuestra manera de vivir [...]; para que [...] glorifiquen a Dios [...] al considerar vuestras buenas obras (v. 12).

La escritura de hoy: 1 Pedro 2:11-12

Mi compañera de asiento en un vuelo me dijo que no era religiosa y que había emigrado a un pueblo donde había muchos cristianos. Cuando mencionó que la mayoría de sus vecinos iba a la iglesia, pregunté cómo la habían recibido, y dijo que nunca podría retribuir su generosidad. Cuando trajo a su padre discapacitado a su nuevo país, le construyeron una rampa en su casa, y le donaron una cama ortopédica y artículos médicos. Dijo: «Si ser cristiano hace a uno tan bueno, todos deberían ser cristianos».

¡Exactamente lo que Jesús esperaba que dijeran! «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos», les dijo a sus discípulos (Mateo 5:16). Pedro oyó ese mandato y lo transmitió: «[mantengan] buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios [...], al considerar vuestras buenas obras» (1 Pedro 2:12).

Nuestros vecinos que no creen en Jesús tal vez no entiendan qué creemos ni por qué. No te preocupes; solo importa que vean otra cosa que no comprendan: lo extraordinario de nuestro amor. Aquella mujer sabe que, en nombre de Jesús, la aman, y está agradecida a Dios. Tal vez no crea en Él, pero da gracias de que otros sí.

De: [Mike Wittmer](#)

Reflexiona y ora

¿A quiénes conoces que necesitan a Jesús? ¿Cómo puedes amarlos en nombre de Él?

Padre, que tu luz brille a través de mí.

Domingo 24 de marzo

Renacimiento en Jesús

... si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto (v. 24).

La escritura de hoy: [Juan 12:23-26](#)

Conocemos a Leonardo da Vinci como el genio renacentista. Su destreza intelectual llevó a avances en múltiples ámbitos. Sin embargo, se lamentó de que muriéramos «sin dejar ningún recuerdo de nosotros en la mente de los hombres».

Dijo: «Mientras pensaba que estaba aprendiendo a vivir, estaba aprendiendo a morir». Estaba más cerca de la verdad de lo que quizá imaginó. Aprender a morir es el camino a la vida. Después de su entrada triunfal a Jerusalén (que ahora celebramos como Domingo de Ramos; ver Juan 12:12-19), Jesús dijo: «si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto» (v. 24). Hablaba de su muerte, pero extendió el concepto a todos nosotros: «El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará» (v. 25).

Pablo escribió de ser «sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección» (Romanos 6:4-5).

Con su muerte, Jesús nos ofrece renacer; el sentido mismo de renacimiento. Él nos abrió el camino a la vida eterna con su Padre.

De: [Tim Gustafson](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo mides el valor de tu vida? ¿Cómo necesitarías tal vez cambiar esos valores?

Padre, no encuentro significado fuera de ti.